

Suplemento de humor de
Página/12
Sábado 15 de abril de 2006
Año 19 - Nº 960



SEMANA SANTA: LOS PRECIOS, LOS VIAJES, LAS NUEVAS TEORIAS

Jesucristo Superstar

El nuevo rector de la UBA se elegirá el 18 de abril
No aclararon de qué año

Se establece la agenda de la próxima reunión del Mercosur
No se hablará del "papel" de Latinoamérica, por razones obvias

Acuerdo por el precio de la carne
Está bastante cara

El Gobierno modera su campaña contra el consumo de carne
No sea cosa que aumente la soja

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Estimados lectores. Antes que nada cumplimos en decir que este suplemento respeta las tradiciones religiosas, así como las campañas gubernamentales, por lo cual no se encontrará en estas 4 páginas con nada de carne vacuna, teniendo en cuenta que en Semana Santa no se debe comerla, y que el Gobierno aconseja no comprarla hasta que baje el precio, hecho que, de ocurrir, constituirá un verdadero milagro pascual. Tampoco encontrará vestigios de levadura, ya que la fecha coincide con la celebración judía de Pesaj (o Peisaj) en la que la tradición marca no comer esos productos, a pesar de que el Gobierno no alertó a la población respecto del consumo de pan.

Hemos de aclarar que tampoco se encontrará en estas páginas con ningún rastro de vino, y esto, a pesar de Semana Santa y de Pesaj, se puede tomar, y que el Gobierno sólo prohíbe su venta a menores y/o después de cierta hora, lo que pasa es que no nos pareció que el papel de **Sátira** fuera un recipiente adecuado para servirlo.

Así que sin carne, sin pan, sin vino, lo único que nos queda para ofrecerle, lector, es sexo y chistes. Y aunque estamos bastante seguros de que ante la opción usted se quedaría con “sexo”, nos hemos tomado la libertad de elegir por usted y convidarle unos chistes, en atención a la fecha y la importancia que tiene para los diversos credos, y porque tampoco vamos a ir por allí ofreciéndoles semejante cosa gratuitamente a nuestros lectores, que está bien que tenemos una relación de casi 19 años con ellos, pero una cosa es una cosa, y otra cosa es otra cosa.

Pero, además, muchos de nuestros lectores no están. Mejor dicho, estar están, pero no en el mismo sitio en el que suelen recibir nuestro suplemento todos los sábados: se fueron a ejercer sus creencias a otra parte, una donde el fervor religioso pueda ejercerse al sol, cerca del mar o de la piscina, y volver el lunes con ese tostado que sólo un verdadero creyente puede conseguir, si Dios quiere y no llueve. Una verdadera procesión, la ruta a la costa atlántica.

Y hablemos de los que se quedan, ven televisión y observan nuevamente el milagro de la resurrección de las mismas películas alusivas que año a año engalanan la pantalla para estas fechas.

Y de los que compran pescado, roscas, huevos de chocolate y ven cómo los precios se elevan hasta llegar al cielo.

Y de las nuevas teorías sobre lo que pasó hace más de 2000 años.

Nos vemos el sábado que viene, lector.

Felices Pascuas, Pesaj, lo que usted festeje.

















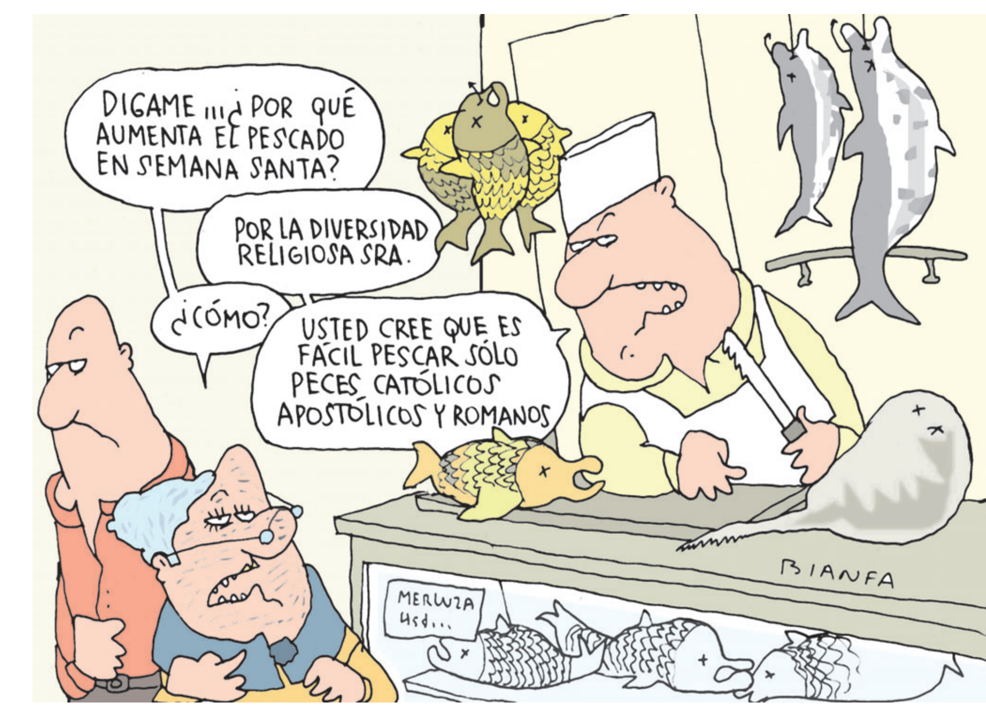
HOY **Sátira** HOY

>>> POR RUDY

Estimados lectores. Antes que nada cumplimos en decir que este suplemento respeta las tradiciones religiosas, así como las campañas gubernamentales, por lo cual no se encontrará en estas 4 páginas con nada de carne vacuna, teniendo en cuenta que en Semana Santa no se debe comerla, y que el Gobierno aconseja no comprarla hasta que baje el precio, hecho que, de ocurrir, constituirá un verdadero milagro pascual.
Tampoco encontrará vestigios de levadura, ya que la fecha coincide con la celebración judía de Pesaj (o Peisaj) en la que la tradición marca no comer esos productos, a pesar de que el Gobierno no alertó a la población respecto del consumo de pan.
Hemos de aclarar que tampoco se encontrará en estas páginas con ningún rastro de vino, y esto, a pesar de Semana Santa y de Pesaj, se puede tomar, y que el Gobierno sólo prohíbe su venta a menores y/o después de cierta hora, lo que pasa es que no nos pareció que el papel de **Sátira** fuera un recipiente adecuado para servirlo.
Así que sin carne, sin pan, sin vino, lo único que nos queda para ofrecerle, lector, es sexo y chistes. Y aunque estamos bastante seguros de que ante la opción usted se quedaría con "sexo", nos hemos tomado la libertad de elegir por usted y convidarle unos chistes, en atención a la fecha y la importancia que tiene para los diversos credos, y porque tampoco vamos a ir por allí ofreciéndoles semejante cosa gratuitamente a nuestros lectores, que está bien que tenemos una relación de casi 19 años con ellos, pero una cosa es una cosa, y otra cosa es otra cosa.
Pero, además, muchos de nuestros lectores no están. Mejor dicho, estar están, pero no en el mismo sitio en el que suelen recibir nuestro suplemento todos los sábados: se fueron a ejercer sus creencias a otra parte, una donde el fervor religioso pueda ejercerse al sol, cerca del mar o de la piscina, y volver el lunes con ese tostado que sólo un verdadero creyente puede conseguir, si Dios quiere y no llueve. Una verdadera procesión, la ruta a la costa atlántica.
Y hablemos de los que se quedan, ven televisión y observan nuevamente el milagro de la resurrección de las mismas películas alusivas que año a año engalanan la pantalla para estas fechas.
Y de los que compran pescado, roscas, huevos de chocolate y ven cómo los precios se elevan hasta llegar al cielo.
Y de las nuevas teorías sobre lo que pasó hace más de 2000 años.
Nos vemos el sábado que viene, lector.
Felices Pascuas, Pesaj, lo que usted festeje.





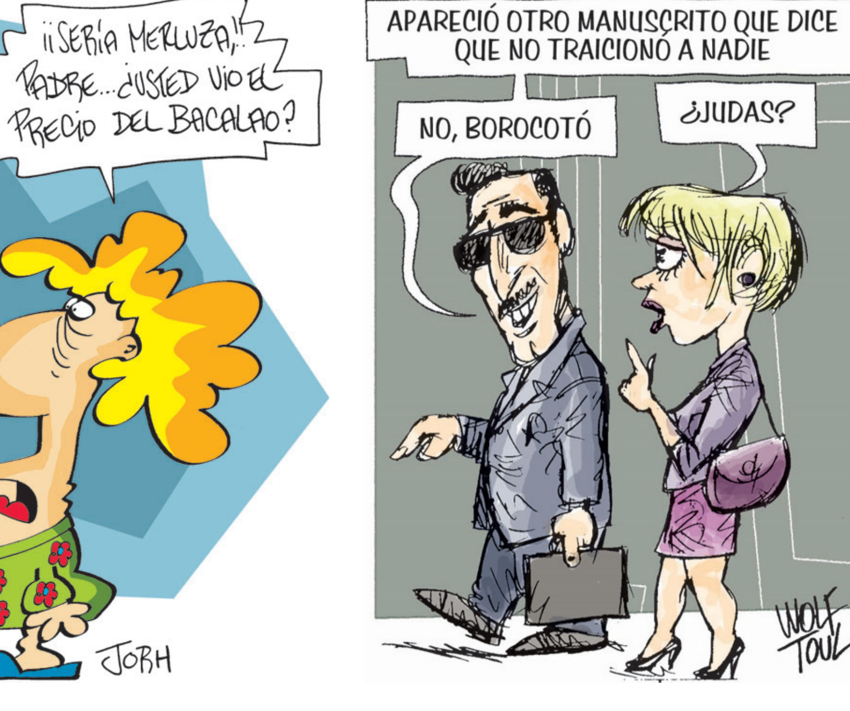


Esposos subsidiarios

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Una vez más –como hace dos semanas anticipó esta columna– la empresa Metrovías nos muestra la luz al final del túnel, en este caso al no ceder en su práctica de tercerizar servicios en empresas subsidiarias, actitud que debe ser imitada por todos los maridos. Como las subsidiarias de Metrovías, el *esposo subsidiario* debe ser peor que el oficial, no vaya a ser que ella termine prefiriéndolo. El subsidiario se hará cargo de cumplir los deberes conyugales toda vez que el marido oficial se encuentre demasiado fatigado o simplemente esté harto de su señora, y también preservará el diálogo conyugal, al hacerse cargo de todas aquellas conversaciones que al marido no le interesen en absoluto.
Así aliviado de obligaciones innecesarias, el marido mantendrá fácilmente una actitud correcta y respetuosa respecto de su señora. Lamentablemente, el esposo subsidiario la castigará pero, bueno, no podemos hacernos responsables de lo que haga él. En todo caso, el subsidiario arbitrará los medios para que ella trabaje tanto cuanto sea necesario para garantizar al grupo familiar un adecuado nivel de ingresos.
–¿Y si yo también busco una *esposa subsidiaria*? –amenaza la señora.
¡Pero si no nos molesta!, le contestamos. La esposa subsidiaria colaborará con la oficial en el cumplimiento de los deberes conyugales y eventualmente la reemplazará, en caso de que el marido necesite un poco de variedad. En caso de que la esposa oficial, por esos motivos puramente femeninos, se encontrare de mal humor, será sustituida de inmediato por la subsidiaria, quien acudirá de inmediato con su mejor sonrisa a atender al marido.
Se preguntará: ¿cómo se financia el sistema? La incorporación del esposo y la esposa subsidiarias, ¿no recargará excesivamente el presupuesto familiar? Pero el lector atento ya habrá encontrado la respuesta en esta misma nota: ¿no se acuerdan de que el esposo subsidiario va a encontrar los medios para que ella gane todo lo que haga falta?





























Esposos subsidiarios

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Una vez más –como hace dos semanas anticipó esta columna– la empresa Metrovías nos muestra la luz al final del túnel, en este caso al no ceder en su práctica de tercerizar servicios en empresas subsidiarias, actitud que debe ser imitada por todos los maridos. Como las subsidiarias de Metrovías, el *esposo subsidiario* debe ser peor que el oficial, no vaya a ser que ella termine prefiriéndolo. El subsidiario se hará cargo de cumplir los deberes conyugales toda vez que el marido oficial se encuentre demasiado fatigado o simplemente esté harto de su señora, y también preservará el diálogo conyugal, al hacerse cargo de todas aquellas conversaciones que al marido no le interesen en absoluto.

Así aliviado de obligaciones innecesarias, el marido mantendrá fácilmente una actitud correcta y respetuosa respecto de su señora. Lamentablemente, el esposo subsidiario la castigará pero, bueno, no podemos hacernos responsables de lo que haga él. En todo caso, el subsidiario arbitrará los medios para que ella trabaje tanto cuanto sea necesario para garantizar al grupo familiar un adecuado nivel de ingresos.

–¿Y si yo también busco una *esposa subsidiaria*? –amenaza la señora.

¡Pero si no nos molesta!, le contestamos. La esposa subsidiaria colaborará con la oficial en el cumplimiento de los deberes conyugales y eventualmente la reemplazará, en caso de que el marido necesite un poco de variedad. En caso de que la esposa oficial, por esos motivos puramente femeninos, se encontrare de mal humor, será sustituida de inmediato por la subsidiaria, quien acudirá de inmediato con su mejor sonrisa a atender al marido.

Se preguntará: ¿cómo se financia el sistema? La incorporación del esposo y la esposa subsidiarios, ¿no recargará excesivamente el presupuesto familiar? Pero el lector atento ya habrá encontrado la respuesta en esta misma nota: ¿no se acuerdan de que el esposo subsidiario va a encontrar los medios para que ella gane todo lo que haga falta?















rudiez



FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Frases de Macedonio Fernández

RUDY

■ Las escuelas son para saber pronto más que el padre. "Alejandro Magno dijo tal cosa"; "El monte más alto y el río más largo son éste y éste"; el padre lo ignoraba, el niño sabe más que el padre de los movimientos, que no entiende, de la Tierra, etcétera. Entonces se le da un certificado o diploma especial que autoriza a ignorar todo lo demás, todo lo que saben el padre y la madre; ese muchacho que ignora todo el saber de padre y madre es un completo ignorante diplomado.

■ Qué poco dura el saber: a los 20 años todo lo sabía; a los 70 no entiendo nada.

■ Apenas murió mi esposo enviudé sin vacilar.

■ Muchas lluvias caen al año en Buenos Aires, pero como casi ninguna figura en el Pronóstico Meteorológico, no mojan; científicamente.

■ Habiendo tantísimas personas interesantes, ¿por qué preferimos admirarnos a nosotros mismos?

■ La Felicidad y la Soledad si no nos las ven, no las tenemos.

■ Estadística del público de las soledades. Para una señora estar sola es hallarse en un salón entre cinco señoras. Para un conferencista, ante veinte auditores. Para un hombre público, quinientos ciudadanos.

■ No era que fuera feo, sino que la cara le quedaba mal a la fisonomía. Pero luego con barba, es decir sin cara, su rostro era bastante agraciado.

■ No toda la muerte ocurre o es lo que ocurre al fin del vivir, ni es en ella todo muerte: venía de antes y no ocurre del todo nunca.

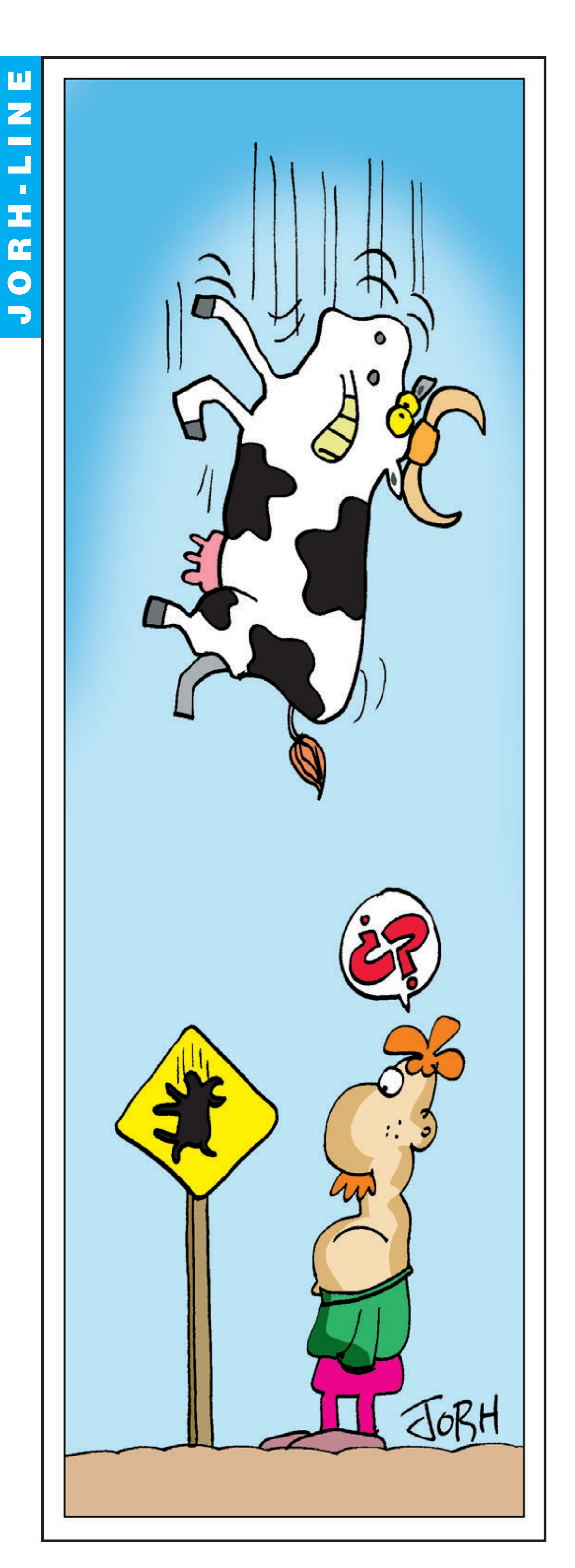
■ De su escasa inteligencia sólo diremos que confundía los jueves con los martes, y días más diferentes aún.

Frases a: chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

